

# LA NOVELA DESDE 1940 A LOS AÑOS 70

## 0. INTRODUCCIÓN

La Guerra Civil supuso **un profundo corte** en la evolución literaria española debido a una serie de razones:

- a. La muerte de algunos** de los grandes modelos de la novela española del siglo XX (Unamuno, Valle-Inclán).
- b. El exilio** obligado de otros autores que habían comenzado a destacar en la década de los treinta: Max Aub, Francisco Ayala, Ramón J. Sender, etc...
- c. Las nuevas circunstancias políticas y la censura** impiden que se siga con una tendencia de novela de corte social que se venía haciendo desde la década de los treinta y hacen que pierda sentido otra de las tendencias novelísticas anteriores a la Guerra, como es el caso de la novela deshumanizada y vanguardista.

Como consecuencia de las razones expuestas, **la novela española en la década de los 40** debe, prácticamente, **comenzar de nuevo**. En lo referente a la **periodización de la novela** que se inicia después del año 1939, la crítica literaria ha señalado **tres etapas sucesivas** (POSGUERRA, REALISMO SOCIAL y RENOVACIÓN TÉCNICA) y **varias generaciones** de novelistas que se han ido incorporando a lo largo de estos años.

## 1. LA NOVELA DE POSGUERRA (1939-1950)

Por las razones arriba expuestas, los novelistas de estos primeros años, por tanto, tendrán que buscar un nuevo camino, y ese hecho explica que nos encontremos en la década de los 40 con múltiples tendencias novelísticas:

- a. Novela triunfalista.** Esta novela defiende los valores tradicionales (Dios, Patria, Familia) y justifica la Guerra Civil y sus consecuencias, culpando de las mismas al bando perdedor. Es lo que hace, por ejemplo, **Agustín de Foxá** en *Madrid, de corte a checa*.
- b. Novela psicológica.** Se basa en el análisis del carácter y del comportamiento de los personajes desde unas técnicas tradicionales, es decir, realistas. Un autor importante será **Ignacio Agustí** con *Mariona Rebull*.
- c. Novela simbólica.** Nos encontraremos con novelas en las que los personajes funcionan como símbolos de ideas o conflictos. Sigue la línea, por tanto, de algunas novelas de Unamuno. Un autor significativo será **José Antonio Zunzunegui**.
- d. Tremendismo.** Esta tendencia es iniciada por Camilo José **Cela** con *La familia de Pascual Duarte* en el año 1942. Se ha hablado también de "**tremendismo**" para caracterizar a algunas novelas que presentan un **mundo rural de trágicos conflictos**, con **personajes de bajos instintos y taras físicas o psíquicas**, empleados para apoyar **posturas moralistas**. Estas ficciones revelan **un malestar, una amargura** que les hace alcanzar **cierto valor testimonial**.
- e. Novela existencial.** Podríamos decir que se inicia con la novela *Nada* de **Carmen Laforet** en 1945, y continuada en 1948 por Miguel **Delibes** con *La sombra del ciprés es alargada* y **Gonzalo Torrente Ballester** con *Javier Mariño*. Estas novelas reflejarán el tema de la angustia existencial, la tristeza y la frustración de las vidas cotidianas.

**Temáticamente**, las novelas de este período girarán en torno a **la amargura** de las vidas cotidianas, **la soledad, la inadaptación, la muerte y la frustración**. Los **personajes** se adaptarán a estos temas, de forma que los protagonistas serán **seres marginados socialmente** (Pascual Duarte, en la novela de Cela, es un condenado a muerte), angustiados y desarraigados (la protagonista de *Nada* llega a Barcelona para estudiar y allí se encuentra fuera de su ambiente, insegura y triste). Las causas de esta amargura vital se encuentran en la sociedad de **la España de los años cuarenta**, marcada por **la pobreza**,

la incultura, la violencia, la persecución política, la falta de libertades... Pero no encontraremos en ninguna de estas novelas una crítica o denuncia directa. Para eso habrá que esperar a los años cincuenta.

Técnicamente, estas novelas se caracterizan por su sencillez y tradicionalidad: narración cronológica lineal, narrador en tercera persona (mayoritariamente) y ausencia de saltos temporales.

## 2. SEGUNDA PROMOCIÓN. EL REALISMO SOCIAL. TEMAS Y TÉCNICAS

En los años cincuenta se produce un gran auge en la novela. En esta década la censura se relaja y ese hecho permitirá la aparición de novelas en las que la denuncia de la pobreza, la persecución y la injusticia sean los temas predominantes. A esta tendencia se le ha llamado novela social o Realismo social.

La novela social, como subgénero narrativo, con unos condicionamientos formales y temáticos específicos, se da como fenómeno literario en la década que va de los cincuenta y tantos a los sesenta y tantos. Los autores han sido denominados "Generación del 55" o "del medio siglo" y la componen, entre otros: Ignacio Aldecoa, Carmen Martín Gaité, Jesús Fernández Santos, Rafael Sánchez Ferlosio, Juan García Hortelano, Alfonso Grosso, Juan Goytisolo...

Desde una posición ideológica, se proponen dar testimonio de la realidad histórica y social, y así se desarrolla una

- **Novela realista, de actitud crítica.** Se denomina **Realismo crítico**: el novelista no acepta la realidad tal como es y pretende explicarla poniendo de relieve sus mecanismos profundos y denunciándola.
- **De enfoque objetivista:** el novelista se comporta como un observador de la realidad sin tomar partido ante ella.
- Entre el **compromiso moral** y una **posición política explícita**. Se habla de **Realismo socialista**. Esta tendencia pretende reflejar la realidad en su proceso revolucionario (la lucha de clases), reduciéndola a un enfrentamiento entre opresores y oprimidos.

• **Caracteres** de la novela social son:

a) Su **abandono de los aspectos técnicos y formales** y esto es así porque su propósito es **dar valor al contenido, al argumento**, y subordinar a él los procedimientos formales.

b) La estructura del **relato es sencilla** y se tiende a la **narración lineal**. No hay saltos al pasado ni anticipaciones.

c) **Condensación espacial y temporal**. Los lugares donde se desarrollan las novelas suelen ser únicos o cambiar muy poco. Además, la novela concentra su acción en **un corto espacio de tiempo** (*El Jarama* (1956), de **Rafael Sánchez Ferlosio**, en algunas horas, o en *Duelo en el paraíso* (1955), de **Juan Goytisolo**, en unos pocos días).

d) **La preferencia por los personajes colectivos, desplazando al protagonista individual**. El personaje representa un grupo social. Pero no pretende abarcar toda una colectividad, se centran en grupos humanos concretos.

e) **Predominio del diálogo**. Como pretenden, por su enfoque objetivista, que la figura del narrador desaparezca o reducirla al mínimo, ceden la palabra a los personajes como **manifestación directa de su conducta y pensamientos**. Por ello, existe un **esfuerzo** de reflejar **los rasgos lingüísticos propios** de los distintos **grupos sociales** a los que se adscriben los personajes.

f) Persiguen **la sencillez, la claridad, y emplean un lenguaje directo; la frase sencilla, los giros coloquiales, las formas lingüísticas populares y los vulgarismos**.

g) Los **temas principales** de la novela española del Realismo Social serán:

- La dureza de la vida en el campo (*Dos días de septiembre*, Caballero Bonald o *Los santos inocentes*, de Miguel Delibes) ;

- El mundo del trabajo urbano (*Central Eléctrica*, de Juan García Hortelano);
- La ciudad (*La colmena*, de Cela);
- Las clases trabajadoras (*El Jarama*, de Sánchez Ferlosio);
- La burguesía (*Entre visillos*, Carmen Martín Gaité);
- La Guerra Civil y sus consecuencias (Juan Marsé, *Encerrados con un solo juguete*).

### **3. TERCERA PROMOCIÓN. TIEMPO DE SILENCIO, DE MARTÍN SANTOS, COMO HITO RENOVADOR.**

En los años sesenta el Realismo social empieza a mostrar signos de agotamiento. Se manifiesta la necesidad de una renovación formal. Era preciso trasladar a la novela española la experimentación narrativa que habían aportado las grandes figuras europeas (Proust, Kafka, Joyce, el *nouveau roman* francés) y americanas (Faulkner, García Márquez, Carlos Fuentes, Vargas Llosa, Cortázar...). Junto a estas razones literarias no deben olvidarse otras de naturaleza socio-política: mayor desarrollo económico (Planes de Desarrollo y la entrada de divisas por el turismo), la ley de prensa de 1966 que permite una relajación del autoritarismo, una mayor difusión cultural (las series de libros de bolsillo)...

Un hito de este período es *Tiempo de silencio* (1962) de Luis Martín Santos. El tema es la frustración, la impotencia y el desarraigo de un joven médico investigador. Es un fiel reflejo de una realidad nacional, de un estado socioeconómico, y en un marco social concreto: el Madrid de los años cincuenta. Los rasgos formales de esta novela se convertirán en los generales de la novela del período: el planteamiento subjetivista (el monólogo interior), personajes que funcionan como auténticos seres humanos en contraposición a los tipos o arquetipos de la novela realista. Se incorpora la segunda persona narrativa y se utiliza una prosa barroca, cargada de cultismos y términos científicos. La frase se alarga, y el discurso abunda en digresiones, en comentarios sobre literatura, arte, medicina, u otras fuentes del saber.

Estas técnicas y otras, en diferentes grados, aparecen, en novelistas de diferentes generaciones, desde 1996 hasta el final del franquismo (1975): *Últimas tardes con Teresa* (1966), de Juan Marsé, *Cinco horas con Mario* (1966) de Miguel Delibes, *Señas de identidad* (1966) de Juan Goytisolo o *Volverás a Región* (1967) de Juan Benet.